

El Mundo, 28 de Julio de 2001

-

SOCIEDAD

- Es profundamente odiado entre los investigadores asentados que piensan que la ciencia es algo que requiere paciencia y muchas subvenciones públicas. Al principio, en 1991, se rieron de **Craig Venter** y de sus métodos, al usar algoritmos matemáticos para secuenciar el genoma en vez de clonar una y otra vez trozos de ADN como hacía el consorcio público.

Pero él está orgulloso de haberlos vencido. Ayer, ilustró su historia con la fotografía de la presentación del genoma en la Casa Blanca, en junio de 2000. La instantánea ocupaba toda una gran pantalla: Venter está arriba y Bill Clinton, entonces presidente de la nación más poderosa del mundo, aparece debajo mirándolo con asombro.

«Nosotros sólo teníamos trabajando a seis personas y 300 ordenadores de secuenciación automática. Tardamos nueve meses en secuenciar el genoma de la mosca y un año el del hombre. Los del consorcio se habían puesto un plazo de un siglo. Es muy importante lo que hemos conseguido», explicó.

Pero todavía queda mucho, dijo, «el genoma no es el libro de la vida sino, si acaso, un índice muy limitado de una gran enciclopedia». El nuevo reto está en saber cómo se comportan y forman las más de 300.000 proteínas en los 100 trillones de células que tiene nuestro organismo.

«Es fascinante lo que hemos conseguido al comparar genomas de varias especies, sobre todo el del ratón y el hombre. En el futuro podremos explicar cómo y por qué evolucionó el hombre y los animales».

Lead: Perfil de Craig Venter. Director de Celera Genomics